

## MOMENTO EMPRESARIAL

---

Alfonso Tulla

### SEPI

---

Casi al mismo tiempo que una mujer, abogado del Estado en estado de buena esperanza, Marina Serrano González, tomaba posesión de la Dirección General del Patrimonio del Estado, en sustitución de Pablo Olivera, que pasaba a la vicepresidencia de la SEPI (Sociedad Estatal de Participaciones Industriales), un lote de nueve empresas de este grupo del Ministerio de Hacienda se desgajaba del mismo para ir a parar a la SEPI, que está en la órbita del mismo Departamento ministerial. Dejando aparte el Ente Radiotelevisión Española traspasado hace pocos meses, nos estamos refiriendo a empresas casi emblemáticas como la Agencia EFE, Trasmediterránea, la Empresa Nacional de Autopistas (ENAUUSA), Minas de Almadén, etc., cuya transferencia se ha realizado "para garantizar su mejor administración", como declaraba el titular de Hacienda, Cristóbal Montoro, aunque el PSOE afirma que la nueva reorganización reducirá engañosamente el déficit y hará más opaco el sector público empresarial.

Desde que el Gobierno del Partido Popular aprobó en junio de 1996 el Programa de Privatizaciones, y hasta el pasado año, un total de 39 empresas en manos del Estado han dejado de ser públicas, después de llevarse a cabo 43 operaciones de privatización. El conjunto de estas operaciones ha reportado al Estado unos ingresos de 5 billones de pesetas, mientras que en los trece años de poder del Partido Socialista los ingresos obtenidos por la Administración se elevaron a dos billones de pesetas.

En estos momentos una de las operaciones que tiene ocupada a la SEPI es la enajenación de ENCE (Empresa Nacional de Celulosas) sin obligar a su posible comprador a tener que lanzar una OPA si supera el 25 por 100 y, además, reservándose el Estado la denominada *golden*

*share* (acción de oro), para vetar decisiones estratégicas demasiados contundentes o mercantilizadas de los candidatos aspirantes (Portucel; el consorcio de Bankinter, Caixa Galicia y Zaragozano, y el grupo de Sonae, Foresgal y Banco Pastor), que se han quedado un poco sorprendidos con estas iniciativas de salvaguardia.

En definitiva, la empresa pública española está de mudanza, en un proceso de paulatino desmantelamiento que tiene como filosofía de base la creencia del partido gobernante en la necesidad de la privatización de la economía, cuyo caso más caricaturesco pueda parecer la subcontratación de los servicios de vigilancia de los cuarteles.

### Una alegría

---

La salida a bolsa de Inditex, la matriz de Zara, redime a las OPV españolas de los últimos tiempos (Telefónica Móviles, Iberia, etc.) y da una pequeña alegría a una bolsa que permanece desde hace meses en estado catártico.

Las acciones se revalorizaron más de un 20 por 100 el primer día y, luego, la cotización ha aguantado el tipo, aunque quizás sea pronto para sacar conclusiones (acordémonos de la buena salida que hizo en su día Adolfo Domínguez y cómo le va ahora).

Sin querer entrar en las entretelas de Zara, descifradas por la periodista Cecilia Monllor que, bajo el título de "Zarapolis", ha escrito "la historia secreta de un imperio de la moda", hay que convenir que esta potencia textil es la tercera a nivel mundial, detrás de la americana Gap y de la francesa H&M. Este libro no es el análisis del éxito del "modelo Zara", sino que se focaliza hacia el factor humano de la familia fundadora encabezada por Amancio Ortega.

Esto no significa que haya que ignorar las grandes magnitudes de este imperio textil, con más de 1.100 tiendas en 33 países y cuya moda la dictan los clientes, y no al contrario, como ocurría hasta ahora en ese mundo. Pero como en este mercado no se puede estar parado (estático), ya que Cortefiel se va acercando, no sólo ha salido a la bolsa e, incluso, va a entrar en el Ibex-35, sino que ya ha proyectado una nueva cadena que se llamará Oysho, que será lanzada después del verano y ofrecerá ropa interior y de baño para hombre y mujer de entre 18 y 35 años, cuyo plan piloto se *testará* en una veintena de tiendas de España y Portugal.

### Fuera gallegos

Éste es el eslogan que los manifestantes argentinos muestran en sus pancartas pidiendo la salida de los españoles (gallego equivale a español en argentina) de Aerolíneas Argentinas, una de sus empresas más queridas y que ni los gobiernos argentino y español, ni los sindicatos y la SEPI han sabido enderezar, llegando a una situación muy delicada y dramática.

Aerolíneas Argentinas fue vendida en 1990, pero no pasó a manos privadas sino a las del estado español como accionista mayoritario, sin deudas, debido a que el Gobierno del entonces presidente Carlos Menem absorbió una deuda de casi 1.200 millones de dólares acumulada en la década de los ochenta.

Sin embargo, Iberia no logró implantar su sistema de gestión y once años después, su deuda asciende a 350.000 millones de pesetas, que el actual superministro económico Domingo Cavallo pretende que asuma el Gobierno español, siendo así que significa el 0,35 por 100 del PIB español, para poder revenderla posteriormente libre de cargas. Pero nuestro Ejecutivo no está de acuerdo, ya que desde 1990 se han inyectado más de 350.000 millones de pesetas en una compañía que pierde 300 millones de dólares anuales, alrededor de 57.000 millones de pesetas, por una continua gestión errónea.

Lo peor de todo es que el caso ha pasado de ser un conflicto empresarial a un contencioso político, con posibles repercusiones en otras empresas españolas que están allí, empezando por Repsol y acabando por los gran-

des bancos españoles (BBVA y BSCH), sin olvidar Telefónica.

Esperemos que esta fórmula de presión, que incluso el propio presidente De la Rúa explota políticamente, fomentando, con una visión miope, el sentimiento antiespañol, no tenga graves repercusiones ni en las inversiones vigentes ni en las potenciales. Achacarle todo el problema a la mala gestión de Iberia, que inicialmente la había cedido a American Airlines, no deja de ser una simplificación burda que pretende ignorar los males de los siete gremios sindicales de la compañía aérea de bandera argentina, incapaces, algunos de ellos, de asumir un buen plan director, así como las malas prácticas de las consecutivas Administraciones públicas locales.

### Crecen los enanos

Al bueno del presidente de Telefónica, César Alierta, que, después de sustituir a un mago de las finanzas, ha impuesto racionalidad y prudencia en el conjunto de la gestión del gran grupo, le crecen los enanos, al menos en el mercado bursátil donde inició, en tiempos, su carrera profesional.

Telefónica Móviles ha celebrado su primera junta de accionistas como sociedad independiente cotizada en Bolsa, con una caída del 20 por 100 en el valor del título desde su salida al parquet hace pocos meses. Y, sin embargo, esta compañía, que se ha convertido en la décima sociedad de la bolsa española por volumen de cotización, cerró el pasado ejercicio con unos beneficios netos de más de 98.000 millones de pesetas y unos ingresos por operaciones de 1,23 billones de pesetas.

Según se explicó en dicha asamblea societaria, la sociedad que preside el incombustible Luis Lada aspira a convertirse en una de las cinco grandes compañías de telefonía móvil del mundo, mediante su presencia en España, en América Latina, en el resto de Europa y en el norte de África, donde hace dos años ganó la segunda licencia de telefonía móvil de Marruecos y aspira a repetir la jugada en Túnez y Argelia, consolidando en los próximos meses su presencia en distintos países, empezando por Alemania, el mayor mercado de telefonía de Europa y en aquellos mercados en los que no ha obtenido una licencia –especialmente en

Gran Bretaña y Francia— la operadora intentará estar presente a través de alianzas.

Un poco más crudo parece tenerlo Belén Amatriaín, la presidente de TPI—Páginas Amarillas, que, aunque es la única compañía cotizada del grupo Telefónica que este año reparte dividendos, estudia implantarse en los países de Iberoamérica donde está presente la multinacional Telefónica, de la que es filial. Actualmente, está instalada ya en Brasil y en Chile y tendrá que redoblar sus esfuerzos en ese continente para conseguir una masa crítica necesaria que la aleje de la necesidad de refundirse con otras empresas del grupo, como se está barajando últimamente en los corrillos bursátiles dada la evolución de la cotización.

### Echar chispas

Mientras el comisario de la Competencia de la Comunidad Europea, Mario Monti, investiga de forma "pormenorizada" la adquisición del control adjunto de Hidrocantabrico por parte del grupo que capitanea Villar Mir y EnBW (Energie Baden—Wuerttemberg) que puede reforzar la posición dominante de la empresa pública Electrecité de France (EDF), accionista de la germana, por lo que el Ministerio de Economía ya ha suspendido temporalmente los derechos políticos de los nuevos accionistas hasta que se abran los mercados energéticos de Francia y Portugal, se están moviendo más piezas en el tablero eléctrico español.

Por ejemplo, el relevo del consejero delegado de Iberdrola, Javier Herrero, que ha sido sustituido por Ignacio Sánchez Galán, un hombre procedente del sector de las telecomunicaciones (responsable de la gestión de Airtel), cuyas primeras declaraciones han sido muy claras al decir que no es de recibo que Francia no abra sus fronteras eléctricas mientras va penetrando en los mercados vecinos (incluido el 4 por 100 de la italiana Montedison). Este nombramiento tiene otras lecturas, como la de que puede resucitar el protocolo de fusión de Endesa e Iberdrola para que, por fin, una empresa española alcance un nivel internacional.

Mientras, en las últimas semanas, y a la vista del crecimiento de un 4 por 100 del consumo de electricidad, están apareciendo informaciones de prensa, no desmentidas por la patronal Unesa ni por la Comisión Nacional de la Ener-

gía, sobre unos posibles recortes de luz en el verano, o en el próximo enero, en algunas zonas turísticas —como Levante y Andalucía—, como si las compañías eléctricas intentaran presionar a las autoridades para que les permitan ampliar las posibilidades de inversión en un nuevo marco legal estable absolutamente necesario para ello, algo previsto en el protocolo que el sector eléctrico firmó con el Gobierno en el año 1996.

### El tinto de verano

La castiza marca de bebidas gaseosas La Casera ha alcanzado un principio de acuerdo para ser comprada por Schweppes. El precio de la adquisición de la totalidad del capital de La Casera —en manos del grupo Iberian Beverage Group (IBG) y con plantas en Sevilla y Córdoba— ronda los 15.000 millones de pesetas.

Con esta compra, que podría materializarse en unas semanas, la filial española de Cadbury Schweppes superaría a Pepsico por volumen de ventas (más de 50.000 millones de pesetas) y se convertirá en la segunda firma de refrescos del mercado nacional, con una cuota del 15,4 por 100.

Tras la venta fallida a Coca-Cola hace dos años, los directivos de la multinacional británica se replantearon el futuro de la misma y fijaron como objetivo prioritario reforzarse en el sur de Europa, por lo que, al margen de la negociación para quedarse con La Casera, la empresa británica está ultimando también la adquisición de *Orangina* a la firma gala Pernod Ricard.

### Siderurgia mundial

El Gobierno ha dado el visto bueno a la fusión capitaneada por la luxemburguesa Arbed que incluye la española Aceralia y la francesa Usinor y que la convertirá en el primer grupo mundial, con el nombre de Newco, en una megaoperación que vale 29.000 millones de euros.

Este grupo que, previsiblemente, se creará el próximo otoño, está basado en un plan industrial que abarca cuatro grandes segmentos: productos planos, productos largos, acero inoxidable y distribución, transformación y *trading*. En teoría esta integración, que puede re-

presentar la posible venta de alguno de sus activos en España, con el fin de que la Unión Europea apruebe su próxima fusión, producirá importantes sinergias, estimadas en 300 millones de euros anuales, que permitirán competir con los otros grandes grupos mundiales, principalmente los japoneses, aunque la bajada del precio del acero, ya detectada en los resultados del primer trimestre, pueda afectar al proceso y su valoración bursátil.

### Más vídeo

---

La industria del vídeo ya factura más de 100.000 millones de pesetas anuales en España, frente a los 97.000 millones del año anterior.

Por unidades vendidas, incluidos los DVD

(Disco Versátil Digital) que, poco a poco, se van imponiendo, este mercado alcanzó los 65 millones frente a los 47 millones en 1999.

Para este año, las previsiones de venta aún son mejores, con una facturación superior a los 111.000 millones de pesetas, lo que representaría un crecimiento de más del 6 por 100. Si bien el formato VHS es el líder del vídeo tradicional, como decimos, los DVD van creciendo paulatinamente, aunque todavía no son regrabables, al rebajarse sensiblemente los aparatos reproductores que están en torno a las 50.000 pesetas, con una calidad y unas características técnicas y contenidos adicionales (menús interactivos, subtítulos, etc.) claramente superiores a los vídeos clásicos.